

La solución natural es la curva,  
presente en todo:

M. Oscar  
Niemeyer

Ixek Violeta Rivera Arroyo  
Egresada de Arquitectura

**OSCAR NIEMEYER** tuvo la oportunidad de vivir 104 años (1907-2012), en los cuales la arquitectura lo mantuvo “ligado a la mesa de dibujo durante sesenta años”. Testigo de los acontecimientos políticos y sociales de casi todo el siglo xx y principios del xxi, siempre pensó que el arquitecto debía leer y estar informado, para que estos conocimientos le permitieran hacer del mundo un lugar más bello.

Esta forma de ver su profesión le llevó a decir que si bien no se podía combatir del todo los problemas de las favelas o eliminar la lucha de clases, sí se podían construir casas sencillas y agradables, así como teatros, escuelas o museos que todos pudieran disfrutar. De ahí que no es de asombrar que en 1945 se uniera al Partido Comunista de Brasil, y que en entrevistas recientes reivindicara su pensamiento solidario.

Niemeyer se graduó como ingeniero arquitecto (en 1934); muy joven empezó a trabajar en el estudio del arquitecto y urbanista Lucio Costa. Para 1940, fue invitado a proyectar la Iglesia de San Francisco en Pampulha y un casino, que años después se transformaría en el Museo de Pampulha, que difunde arte contemporáneo.

La arquitectura de Niemeyer tuvo gran influencia de Le Corbusier, con quien participó en el proyecto del edificio principal de las Naciones Unidas, en Nueva York (1952); no obstante, a lo largo de los años, él fue conformando su propia visión, en la cual las curvas, el concreto armado, la luz y lo monumental fueron su característica: con ellos, pretendió adaptar los edificios a las formas de la naturaleza. Logró estructuras dinámicas y livianas acordes con las condiciones del medio.

Lucio Costa llevó a cabo el proyecto para la nueva capital de Brasil; en éste, Niemeyer fue invitado y tuvo a su cargo los edificios residenciales, comerciales e institucionales como la Residencia Oficial del Presidente de la República, la sede del Ministerio de Justicia, la Catedral y el Tribunal

Catedral de Brasilia  
<http://www.flickr.com/photos/>





Museo de Arte Contemporáneo de Niterói  
<http://www.flickr.com/photos/>

Federal Supremo. Si bien, la creación de esta nueva capital implicó muchos desafíos y controversias, para Niemeyer se cumplieron los aspectos urbanístico-arquitectónicos que requería un proyecto de esta envergadura.

De este conjunto de edificios, destaca la estructura de la Catedral Metropolitana Nossa Senhora Aparecida, mejor conocida como Catedral de Brasilia, la cual es hiperboloide y está construida de concreto armado: las 16 columnas de las que está compuesta representan dos manos moviéndose hacia el cielo, y en ella el techo de vidrio juega un papel fundamental en la proyección de la luz natural. Aquí, el precepto del uso de las curvas es evidente, logrando un gran volumen, que no la hace pesada, sino que da la apariencia de ser una escultura estilizada a gran escala.

Debido a sus posturas comunistas, en 1965, junto con 200 profesores, renunció a la Universidad de Brasilia, y para 1966 se instala en París; este exilio fue motivado por sus diferencias políticas con la dictadura brasileña instalada en 1964.

A partir de este periodo, su obra fue diversa, tal es el caso de la sede del Partido Comunista Francés (1967-1972); la Editorial Mondadori (1968) en Milan; la Universidad de Constantine (1969-1972) en Argelia, o el Centro Cultural Le Havre (1972).

Niemeyer vuelve a Brasil hacia la década de los ochenta del siglo pasado, en donde continúa con proyectos con soluciones transformadoras: en ellos ocupó diferentes formas geométricas, las cuales combinó, lo que le permitió jugar con los volúmenes de sus edificaciones. No era un arquitecto que concibiera a la

arquitectura sólo como una caja de cuatro paredes, él veía más allá de eso, lo cual podemos constatar en el Memorial de la América Latina, en São Paulo (1987-1989); el Museo de Arte Contemporáneo de Niterói (1991-1996); el Museo del Hombre y del Universo (1994), en Río de Janeiro; o el Museo Oscar Niemeyer (2002), en Curitiba. De sus últimas obras, destaca la Ciudad Administrativa de Minas Gerais (2010), donde continúan las curvas y el uso del concreto armado, logrando el mayor edificio suspendido en el mundo.

Sin duda, los premios a Oscar Niemeyer, como el Pritzker de Arquitectura, Estados Unidos, 1987; el Príncipe de Asturias de las Artes, España, 1989; o los Doctor Honoris Causa de la Universidad de São Paulo, 1995, y de la Universidad de Minas Gerais, 1995; así como su Título de Arquitecto del siglo xx, del Consejo Superior del Instituto de Arquitectos de Brasil, 2001, y el Título de Comendador de la Orden Nacional de la Legión de Honor, Gobierno de Francia, 2007, nos hablan de un arquitecto que ante todo quería hacer una arquitectura que sorprendiera y que reflejara, a su vez, la curva, elemento presente no sólo en el universo, sino en la democracia y en la vida, como él decía.\*

#### Fuentes

- <http://historiaarquusps.files.wordpress.com/2012/03/informe-oscar-niemeyer.pdf>
- <http://gonzalocarazodt1b.blogspot.mx/2012/11/oscar-niemeyer-vida-y-muerte.html>
- [http:// http://www.epdlp.com/arquitecto.php?id=120](http://http://www.epdlp.com/arquitecto.php?id=120)
- [http:// http://www.imcyc.com/cyt/marzo04/niemeyer.htm](http://http://www.imcyc.com/cyt/marzo04/niemeyer.htm)